

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 122: Necesidad de pagar más

A la mañana siguiente, después de estudiar durante más de una hora, León llevó a Muen a caminar por el patio trasero del templo para tomar un descanso.

El padre y la hija estaban sentados en un banco bajo la sombra de un árbol, comentando lo que acababan de aprender.

No muy lejos, varias doncellas dragón estaban charlando mientras cada una sostenía un trozo de pastel.



Como el pastel de cumpleaños que Leon preparó ayer para Rosvitha era excesivamente grande, incluso solo ellos dos más Muen, no lo terminarían aunque lo retrasaran hasta la próxima semana.

Así que esta mañana, Rosvitha dispuso que Anna cortara el pastel en trozos pequeños y los distribuyera entre las criadas.

Sin embargo, todavía quedaba mucho pastel.

Rosvitha dijo: “León, esto es extravagante”.

León respondió: «Madre dragón, esto es tirar el dinero a la basura. Esto es quemar el puente después de cruzar el río. Esto es beber agua y olvidar quién cavó el pozo. Esto es leer las escrituras y luego golpear al monje: ¡qué malagradecido!».

Rosvitha no sabía de dónde había sacado tantos modismos y no se molestó en discutir con él.

Además, ayer tuvo un feliz cumpleaños, aunque no fue un cumpleaños formal que sólo llega cada diez años, aun así tuvo un sentido de ceremonia.

Entonces decidió consentir a León durante esos dos días, para evitar que la acusara de ingrata.

Muen revoloteó con sus grandes y lindos ojos, mirando los deliciosos pasteles en las manos de las hermanas sirvientas, refunfuñando y tragando saliva.

En la mente de la pequeña niña dragón, los pasteles eran la segunda comida más deliciosa del mundo; el primero era el filete frito (preparado por mamá).

Pero ya había comido un trozo por la mañana. Papá le dijo que no desayunara mucha crema y que esperara hasta el almuerzo o la tarde para comer.

Pero la tentación de los pasteles pequeños era demasiado grande, y Muen, de una forma poco común, comenzó a usar su pequeño cerebro de una forma inusual.



Tras pensarlo un momento, miró a León. «Papá».

"¿Qué pasa?"

“¿Tienes algún arrepentimiento?”

León estaba desconcertado, sin entender por qué su querida hija de repente le haría una pregunta tan profunda.

En el pasado, ella siempre preguntaba cosas como: “Papá, ¿podemos comer bistec para el almuerzo?”, “Papá, ¿podemos comer bistec para la cena?” y “Papá, ¿podemos comer bistec para la cena?”.

Sin embargo, León reflexionó seriamente un momento. Arrepentimientos... Sí, los tenía, y muchos, además.

Pero sus arrepentimientos podrían no ser apropiados para un niño. Así que León negó con la cabeza. "Papá no se arrepiente desde que nacieron contigo y con tu hermana".

Al oír esto, la pequeña dragona no mostró alegría, sino que suspiró con fingida tristeza. "Ah, pero Muen sí se arrepiente".

**Querida, tienes poco más de un año, ¿de qué te arrepientes?
¿De que tu estómago sea demasiado pequeño para comerte un
plato entero de filete?**

—¿De qué se arrepiente entonces Muen? —preguntó León.

**Muen no respondió de inmediato, sino que preguntó: "Papá,
¿crees que si un dragón se arrepiente, ya no será feliz?"**

**La mente de León se agitó un poco, sintiendo que su
inteligente hija tenía algo más que decir. Tras un momento de
reflexión, asintió con cautela. «Sí».**

**—Entonces papá quiere que Muen sea feliz todo el tiempo,
¿verdad?**

"Um...por supuesto."

**"¿Eso significa que papá ayudará a Muen a resolver sus
arrepentimientos, verdad?"**

"...Sí."

**Después de recibir la respuesta afirmativa de su anciano
padre, la carita seria de Muen de repente se transformó en una
sonrisa.**

**—Entonces, papá, Muen se arrepiente de haber comido solo un
trozo de pastel esta mañana. ¡Muen quiere comer más!**

**León casi fue tomado por sorpresa por este repentino giro de
los acontecimientos.**

**¡Tiempos desesperados requieren medidas desesperadas, Muen
K. Melkvi!**

**¿Cuándo pasaste de ser una adorable e inocente niña dragón a
una niña dragón conspiradora que le pone trampas a su
padre?**

**¿Será que la otra mitad de los genes de Rosvitha en el cuerpo
de su querida hija está causando problemas? ¿Le está**



**otorgando un talento asombroso para ser más astuta que
Leon?**

Hmm, debe ser así.

Así que todo es culpa de Rosvitha.

¡Madre dragón intrigante, devuélveme a mi hija!

**Reuniendo sus pensamientos, León extendió la mano y pellizcó
la carita de Muen.**

**“Primero, si quieres algo de papá en el futuro, puedes
decírselo directamente, sin andarte con rodeos”.**

Muen asintió con seriedad. "Papá, quiero pastel".

“En segundo lugar, no puedes comer demasiado pastel”.

Muen (◡ ◡): "¿En serio, papi? ¿No puedo?"

León: “No puedes.”

Muen (◡ ◡): “¿De verdad, de verdad no puedes?”

**El ojo de León se crispó levemente. "No, de verdad no
puedes..."**

Muen (ㄟ ㄟ): “Papá~~ Papi~~~”

**León se cubrió la cara con ambas manos, completamente
derrotado.**

**Tres “papás” convirtieron al cazador de dragones más
poderoso en esclavo de una hija.**

Está bien, te compraré 50 filetes para que me escuches.

**Tras llegar a un acuerdo, León levantó un dedo. «Una pieza, y
como mucho, puedes quedarte con una más».**

¡Sí! ¡Papá es genial! ¡Viva papá!



La pequeña dragona se inclinó emocionada y le dio un gran beso en la mejilla a León. Una cálida sensación lo inundó. Ser esclava de una hija no es tan malo después de todo, ¿verdad?

Pero en medio de su alegría, León parecía haberse dado cuenta de algo.

¿Habéis encontrado vosotras dos hermanas un pequeño truco que hace que papá obedezca todas vuestras órdenes?

El otro día, Noia le pidió que le enseñara magia de rayos, él aceptó y Noia le dio un beso; ahora Muen quería comer más pastel, aceptó y Muen también lo besó.

¿Este es un trato injusto!

¿Quién ha oído hablar de un beso para aprender magia?

¿Quién ha oído hablar de un beso por más pastel?

¿No sabéis vosotros dos que aquí papá es un hombre justo y equitativo, imparcial e incorruptible?

Entonces, si quieres que haya una próxima vez...

Tendrás que darme algunos besos más.

“Pequeño dragón codicioso, espera, papá irá a buscarlo para ti”.

“¡Sí!!”

Pero antes de que León pudiera levantarse, la criada jefa Anna se acercó con dos trozos de pastel.

“Su Alteza, Princesa Muen, por favor disfrútelo.”

“Gracias, Anna~”

—De nada, Su Alteza —respondió Anna con una sonrisa.

León también tomó un trozo de pastel, que estaba acompañado de una pequeña rodaja de naranja encima.



No empezó a comer inmediatamente, sino que miró hacia arriba y preguntó: "¿Cuánto queda?"

—Aún queda bastante, Su Alteza. El pastel de cumpleaños que preparó para Su Majestad fue... magnífico —dijo Anna encogiéndose de hombros.

"Los cumpleaños deberían ser grandiosos, ¿no?" León se encogió de hombros.

Anna asintió: «Sí. Ah, por cierto, Su Alteza, anoche vi el rayo en la montaña de atrás. También lo preparó usted para Su Majestad, ¿verdad?».

"Eh..."

Realmente no quería hablar de eso, porque eso les daría a Anna y a los otros dragones chismosos algo de qué hablar.



Puedes jugar con la comida, pero no puedes jugar con los barcos (relaciones).

En realidad, no soy muy cercano a tu reina...

"¿Se está usando una matriz mágica para activar energía mágica y lograr ese efecto?", preguntó Anna.

León asintió en silencio.

Por coincidencia, después de explicarle el mecanismo y los principios de la matriz mágica a Muen el otro día, Noia mencionó que a su madre le gustaba la belleza fugaz, por lo que Leon tuvo una idea inteligente de combinar las dos, creando el efecto de la bendición del rayo de anoche.

Verdaderamente digno de Su Alteza. Muchos lo vimos anoche y elogiamos a Su Alteza por su romanticismo y sentimentalismo, conquistando el corazón de Su Majestad.

Mmm, con un gesto casual, este amigo es un romántico de primera. Ustedes, los dragones, deberían aprender un par de cosas... Leon se sintió orgulloso en secreto.

—Ya estoy deseando que llegue el próximo cumpleaños de Su Majestad, Su Alteza. ¿Qué sorpresa preparará? —preguntó Anna con expectación.

León sonrió con picardía, riéndose un par de veces.

¿La próxima vez?

¡No hay próxima vez!

En “El sufrimiento del cautivo”, puede haber “Celebraciones del cumpleaños del dragón”, ¡pero definitivamente no puede haber dos!

Traducido por:

ᑕᐱᑯᑦ – RexScan

